

CONFLICTO

Los sindicatos convocan tres días de huelga en ALSA en protesta por el despido de un trabajador

Página 32



Un autobús de ALSA, en la ruta a Madrid.

SECTOR SERVICIOS

El sector turístico prevé una caída de la facturación hasta del 5% durante la Semana Santa

Página 32



Turistas, en la playa de San Sebastián.

Economía

Lunes, 21 de marzo de 2005

LA NUEVA ESPAÑA / 31

Las empresas asturianas del sector industrial invirtieron en nueve meses de 2004, según los datos más recientes que han trascendido, una cifra superior a los 1.400 millones de euros en impulsar nue-

vas actividades o ampliar las existentes. Ese balance, resultado de la información que reúne el Principado en su registro industrial, superó ampliamente toda la inversión que se hizo durante 2003. Al mismo

tiempo, la constitución de nuevas empresas con la forma jurídica de sociedades mercantiles avanzó por encima de un 5 por ciento el pasado año, incremento análogo al promedio del país.

que acabó 2004 con un incremento del 5,7 por ciento en la creación de ese tipo de empresas.

Asturias, donde al igual que en España también aumentaron las disoluciones de sociedades, ha encadenado dos años con aumentos en la aparición de nuevas empresas. Al mismo tiempo, el número de afiliados al régimen autónomo de la Seguridad Social, al que están adscritos por ley los empresarios y al que acceden asimismo los titulares de pequeños negocios, sumó una nueva subida el pasado año. A finales del último diciembre se alcanzaron los 66.367 autónomos, 1.811 más que en el mismo mes de 2003. De nuevo, el ritmo de crecimiento del autotemplo superó ampliamente al del trabajo asalariado. No obstante, desde ámbitos sindicales se ha alertado de que el repunte de la afiliación de autónomos puede ser un indicador de deterioro del mercado laboral.

La inversión industrial repunta en la región y la constitución de empresas crece un 5%

○ Las compañías asturianas destinaron en 2004 más de 1.400 millones a ampliaciones y nuevos negocios ● Creadas 1.830 sociedades mercantiles

Oviedo, L. G.

El tejido empresarial asturiano dio el pasado año algunas señales de dinamismo a tenor de lo que indican los datos de los registros oficiales y los datos recogidos por observatorios como la Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales (SADEI). Se combinaron dos situaciones de signo positivo: creció la constitución de nuevas sociedades mercantiles y aumentó, asimismo, tanto el número de compañías industriales que abordaron inversiones como la cuantía de éstas.

Cuentas que maneja la Consejería de Industria y Empleo constatan que la inversión industrial se aceleró durante los nueve primeros meses del pasado año, último período del que han trascendido datos. Entre enero y septiembre, el número de centros de trabajo donde las empresas realizaron desembolsos para crear nuevas actividades o para ampliar las existentes superó los 1.465 millones de euros, casi un cuarto de billón de pesetas. Fue un total de 800 las compañías que, en el citado período de 2004, abordaron inversiones. El registro administrativo del Principado que reúne esa información abarca los movimientos que realizan las compañías de todas las ramas del sector, incluida la minería. Comprende, por tanto, desde pequeñas o medianas sociedades manufactureras que afrontan reformas o inician su instalación como los gastos que realizan grandes empresas como Hunosa, Aceras o Hidrocarburos.

El balance hasta septiembre de 2004 es parcial, pero anticipa ya el siguiente resultado: en nueve meses la inversión industrial en Asturias, medida por el comentario de registro de la Administración regional, superó con creces la de todo el año 2003 y mejoró la de otros ejercicios anteriores, excepción hecha de la de 2002, con un balance singularmente elevado.

Otro registro administrativo, el mercantil, aporta, asimismo, información sobre 2004 que indica un repunte de la constitución de empresas, en concreto de aque-

llas creadas bajo las modalidades de sociedad anónima y sociedad de responsabilidad limitada. Durante el pasado año, se crearon en el Principado 1.823 empresas

con esas formas jurídicas, las más comunes, de acuerdo con la información oficial que procesa el Instituto Nacional de Estadística (INE). El número de nuevas

sociedades mercantiles asturianas se incrementó un 5,37 por ciento en relación a 2003. Es un avance de un tono semejante al que se produjo en el conjunto del país,

ALBERTO GIMENO SANDIG

Profesor de la Escuela de Negocios ESADE y autor de un estudio sobre la empresa familiar asturiana

Oviedo, L. G.

Alberto Gimeno, profesor de la Escuela de Negocios ESADE, ha dirigido, junto a Joan Coma-Cros, un estudio que identifica los riesgos y las fortalezas de 32 empresas familiares asturianas ante retos como la sucesión. Son compañías que en su gran mayoría superan los 6 millones de euros de facturación anual y entre las que figuran algunas de las señeras de la región, si bien la identidad de las sociedades analizadas es confidencial. La investigación ha sido promovida por la Asociación Asturiana de la Empresa Familiar.

—¿Hay algo que distinga a las empresas familiares asturianas que han analizado de las de otras zonas del país?

—Las diferencias tienen que ver con que estas compañías son de un tamaño notablemente mayor, más complejas que la media. Y su complejidad familiar, también. Estas compañías tienen claros indicadores de fortaleza empresarial, sin ninguna duda. Y el informe deja muy claro que con el mismo rigor que han afrontado otros aspectos es con el que tienen que afrontar el tema de la relación empresa-familia.

—En las conclusiones se habla de riesgos estructurales, de potenciales dificultades de las empresas ante situaciones como esa relación entre empresa y familia...

—Sí, pero son riesgos subsanables con cambios no muy complejos. Hablamos realmente de anticipación, de analizar hasta qué punto las compañías están preparadas para el tipo de acontecimientos que deberán afrontar, ya sea en sus aspectos empresariales o en sus aspectos de relación familiar. Si el número de



Alberto Gimeno.

JOSÉ FARRÓN

«Las grandes compañías familiares asturianas confían en las nuevas generaciones»

«Están bien gestionadas, pero deben mejorar la relación familia-empresa»

accionistas se va a ampliar notablemente, si la relación familiar es más compleja, significa que esas familias deben desarrollar habilidades y metodologías para manejar esas situaciones. En otro caso es altamente probable que surjan dificultades.

—¿La gestión es óptima?

—Hay indicadores de que están bien gestionadas, por eso tienen la

dimensión que tienen. Además, el hecho de que estén en la Asociación Asturiana de la Empresa Familiar es otra muestra de que les preocupan estas cosas. Son compañías, personas y familias que van observando las cosas un poco por delante. Siempre se puede mejorar, pero la principal debilidad no es la gestión, son los aspectos relacionales, de comuni-

cación entre familia y empresa y entre los miembros de la familia.

—El de la sucesión es el reto clave en la empresa familiar. ¿Están preparadas las asturianas?

—Hay un aspecto muy positivo: la mayoría de quienes ahora están al timón de las empresas tiene confianza en la capacidad emprendedora de las nuevas generaciones. Pero hay otra parte también peligrosa, que se piensa que como los que vienen van a ser buenos gestores no se abordan otros asuntos. Ser un buen gestor, ser un líder de una empresa familiar no es lo mismo, por ejemplo, si eres uno de los hermanos, si eres el fundador o uno de los primos. Quizás exista una cierta relajación al pensar que hay personas con capacidad de gestión. En el informe sale que hay una alta confianza en los ejecutivos ajenos a la familia.

—Se han reclamado cambios fiscales para favorecer el proceso de sucesión. ¿Es otro problema serio?

—No soy fiscalista, pero entiendo que es un capítulo que está razonablemente bien resuelto, que los problemas de la sucesión están más en otros asuntos.

—Llama la atención otra conclusión del estudio: la alta presencia de universitarios en las plantillas de las empresas...

—Es superior a la media de la base de datos nacionales que manejamos. Por un lado, tiene que ver con la dimensión de las compañías. Otra explicación, aunque no está recogida en el informe, es que las siguientes generaciones, los miembros más jóvenes de la familia, están mejor formados y tienen tendencia a incorporar también a gente formada.